

Perea, F. (1986). Hacia un nuevo concepto: sociocontaduría. Contaduría Universidad de Antioquia, 8, 43-65.

HACIA UN NUEVO CONCEPTO: SOCIOCONTADURIA

FRANCISCO PEREA ROMAN

Jefe del Centro de Investigación de la Facultad de Contaduría
y Administración de la Universidad Nacional Autónoma de México.

RESUMEN

He compuesto una palabra nueva que me excitó a componer una disciplina igualmente nueva: *Sociocontaduría*. Se trata de un término rico en significados, cuyas apoyaturas son: ese ocio productivo que es propio del investigador de carrera; un enfoque interdisciplinario; la intersección de dos planos académicos que son compatibles: sociología y contaduría —o contaduría primero y luego sociología, es lo mismo—; la importancia cada vez mayor de los dos conjuntos de conocimientos que se dan la mano; un diseño que, si bien es provisional, no me parece que lo haya yo razonado tan mal; y veinte + 1 ejemplos de aplicaciones posibles.

Al formar la denominación *sociocontaduría* tuve asimismo que crear los sustantivos *sociocontador*, *sociocontadores*; el adjetivo *sociocontable*; la imagen *sociedad contable*, y los dominios *contaduría sociológica* y *sociología contable*. Todas estas voces tienen buen sonido —así lo estima mi subjetividad objetiva—, y tienen fuerza también: pueden descontrolarse fácilmente, pueden escapársele a uno de las manos al menor descuido.

Ahí está la *sociocontaduría*. ¡Ojalá tenga lectores de espíritu acucioso! Si no la invalida alguna omisión mía en el correr de las hojas, confío en que será materia menos para el olvido que para la memoria.

F.P.

Febrero de 1984.

I. SOBRE LA INTERDISCIPLINARIEDAD

Por *disciplina* se entiende:

Conjunto específico de conocimientos susceptible de ser enseñado, y que tiene sus propios antecedentes en cuanto a educación, formación, procedimientos, métodos y áreas de contenido¹

Por su parte, lo *interdisciplinario* se define así:

Yuxtaposición de disciplinas que se suponen más o menos relacionadas. Ej: dominio científico: matemáticas + física; dominio literario: francés + latín + griego².

Tanto la contaduría como la sociología son disciplinas. Si ponemos la contaduría junto a la sociología, entramos en lo interdisciplinario. Y de este modo formulo un nuevo concepto: *sociocontaduría*.

Sociología + Contaduría = Sociocontaduría.

Sabemos bien que ser universitario es estar abierto al universo, y asimismo a la unión en la diversidad. Confirmémoslo con una cita muy pertinente:

(...) pese a que la división en facultades es vieja, la gente iba fácilmente de una a la otra dentro del viejo sistema universitario, cuyo mismo nombre manifiesta la pretensión a la universalidad y, en cierto sentido, a la unidad. Además, es necesario percibir que en muchas de las universidades de todo el mundo hay un creciente descejo por la integración de disciplinas, o cuando menos del establecimiento de actividades interdisciplinarias, y verlas como el remanente de un tema fundador de la misma universidad y, más profundamente, del conocimiento³.

1. Guy BERGER (citando a C.C. Abt y G. Michaud). "Opiniones y realidades". En Léo Apostel *et al.*, *Interdisciplinariedad. Problemas de la enseñanza y de la investigación en las universidades*. México: ANUIES (Bibl. de la Educación Superior), 1979, p. 6. (El lector hallará aquí las definiciones provisionales de los términos: disciplina, multidisciplinario, interdisciplinario, pluridisciplinario y transdisciplinario.)

2. *Ibid.*, pp. 6 y 7.

3. Guy BERGER, *op. cit.*, p. 4.

No perdamos de vista esta última transcripción, que nos marca con claridad el sentido original *interdisciplinario* de toda universidad. Y pasemos a otras reflexiones sobre este mismo asunto.

Tanto en la UNAM como en ésta nuestra Facultad de Contaduría y Administración se da plenamente, por supuesto, la interdisciplinariedad; así lo comprueban, en nuestro recinto, las dos grandes áreas de Ciencias Sociales y Seminarios que funcionan en el vigente plan de estudios; ello, claro está, sin perjuicio de una preparación específica en contaduría y en administración, preparación teórico-práctica que es intensa y que dura sin interrupción a lo largo de nueve semestres lectivos. De tal suerte, nosotros universitarios no presenciamos ese supuesto enfrentamiento de contrarios que sí se advierte en las instituciones politécnicas: deformación profesional *versus* interdisciplinariedad. Haré el examen de ambos términos.

Por *deformación profesional* entiendo: esa peculiar forma de ver las cosas, siempre desde un solo y único punto de vista; el juicio estrictamente técnico, no revestido suficientemente de cultura o de amplia visión de mundo; una cierta miopía ante la vida; una instrucción sumamente especializada que, si bien garantiza el sustento por ser pragmática y utilitaria, parece ignorar un rico patrimonio espiritual milenario; una especie de enfermedad, que resulta contagiosa para quien no frecuenta el trato de los libros —de los muchos libros—; eso que traiciona a nuestros vecinos norteamericanos cuando preguntan no quién es Fulano o qué ha leído o estudiado, sino: *¿Qué sabe hacer Fulano?*; la mucha técnica asociada a una falta de horizontes intelectuales dilatados; el tecnócrata que opina sobre todas las cosas desde el 'cuello blanco', o desde el traje y la corbata de una actividad lucrativa de tiempo completo.

Por otra parte, a la *interdisciplinariedad* la conceptúo: la búsqueda del saber *per se*, por sí mismo, por el placer intelectual que procura y por la substancia extraprofesional de que provee; los equipos de trabajo integrados por gente de disciplinas que están bien emparentadas; la declaración de que nuestra ocupación habitual puede enriquecerse con las perspectivas propias de otros oficios afines; la instrucción no técnica que amplía nuestro horizonte; la extensión de una actividad cualquiera; la formación de carácter que resulta del amor por la lectura muy varia; la apertura intelectual, esto es, el reverso de la medalla del criterio estrecho; la cultura, en más de un sentido: la conciencia de nuestros límites personales, el respeto por los conocimientos de los otros, la adopción (con impulso creador) de inquietudes aca-

démicas referentes a otras esferas, esa humildad de espíritu intrínseca de "el socrático saber del no saber": la docta ignorancia.

La interdisciplinariedad, pues, es de amplio espectro; es el conjunto de conocimientos y habilidades, sentido de responsabilidad, motivación y valores culturales procedentes de la descomposición de un saber compuesto, que en la Universidad de México evidentemente encierra dentro de sí a la propia deformación profesional.

II. ¿QUE ES LA CONTADURIA? Su importancia

La contaduría — o contaduría pública, es lo mismo — es una disciplina profesional de talla ciertamente universitaria: exige un arduo esfuerzo de estudio y provee de reconocimiento formal oficial para su desempeño (título, cédula profesional, afiliación colegiada, registro para dictaminar). La contaduría pública se encarga de obtener y de revisar información financiera; produce información (contabilidad) y juzga después sobre la razonabilidad de ésta (auditoría): se corrige a sí misma, en cierto sentido. El contador "opina, no asegura; dictamina, no certifica". La contaduría se ocupa lo mismo en lo histórico (contabilidad financiera o tradicional o de custodia o formalista) que en lo futuro (contabilidad administrativa o gerencial o prospectiva o presupuestaria o de decisiones). Está unida por lazos de consanguinidad o afinidad con tres disciplinas: finanzas, administración y economía; otros conjuntos de conocimientos suelen auxiliarla en sus tareas: la matemática, el derecho, la computación electrónica y la metodología de la investigación; lo fiscal (contribuciones) es una de sus especialidades estelares; una de sus áreas de estudio más finas, por acercarla a la cultura, es la dinámica social (historia universal del hombre); actualmente tiene tendencia a combinarse con la psicología (contabilidad conductual, contabilidad de recursos humanos y mi contabilidad por áreas de responsabilidad), con la sociología (ésta mi sociocontaduría) y con la política (la contraloría de la Federación y la regencia del D.F.); y su más alta aspiración es la filosofía (la propia teoría contable y la filosofía de la auditoría).

La contaduría descansa en una sólida base objetivo-subjetiva. Por un lado están los principios de contabilidad generalmente aceptados y las normas y los procedimientos de auditoría, el estudio de "las cosas tal como son y no como nos gustaría que fueran", los habituales análisis de costo-benéfico y de causa-efecto, el herramental académico superior, el manejo tabular de números, aquello de "checa y cuadra", el sentido del orden y las preocupaciones por las sangrías económicas que pueda

sufrir la entidad; esto sería LO OBJETIVO. Por otra parte está LO SUBJETIVO: lo que *realmente* hace el contador, "el hombre de los números", con todo ese potencial; su criterio; sus particulares percepciones profesionales, que ora pecan de totalizadoras, ora de fragmentarias; su personalísima concepción del mundo y de la vida y del trabajo que realiza; su vocación cumplida o fallida; el especial acabado que da a sus informes u opiniones; la imposibilidad que él tiene de certificar y de asegurar; lo que a él le gusta o le disgusta a propósito de sus rutinas; la estética (lo bello y lo feo) que él halla en su trabajo, o la que imprime en éste; sus postulados éticos no siempre seguidos derechamente —*errare humanum est*—, y otras cosas conaturales a todo ser humano en el ejercicio de una profesión. Pero en una balanza de objetividades *versus* subjetividades del contador, dominan o pesan más las primeras: no en vano la profesión cuenta con una buena cosecha de éxitos, con muchos pasos dados firmemente dentro de *lo técnico*; y no en balde sigue —o debe seguir—, en sus trabajos más importantes, un esquema racional para la resolución de problemas o para el alcance de metas: *el proceso de investigación*.

Ahora bien, por no reunir todas las características de la ciencia, *la contaduría pública no es una ciencia*. Despojándome de todo provincianismo mental, lo repito: la contaduría no es una ciencia. Es una técnica, o una disciplina de medición, por su orientación altamente cuantitativa; o, para conceder lo máximo posible en estos momentos, la contaduría es lo que mi amigo Javier Belmares y yo hemos convenido en llamar *protociencia*. Si: a lo más, la contaduría pública es una protociencia, o sea, algo que va hacia la ciencia o que va hacia ella, una ciencia en germen —la semilla que ha de formar la planta—, acaso una ciencia futura, un estadio evolutivo entre la técnica y la ciencia, un nivel intermedio en el que faltan la generalización y la predicción de los fenómenos. En resumen, la contaduría es: técnica, conjunto de técnicas, disciplina profesional, disciplina de medición o protociencia, pero no ciencia.

En otro orden de ideas, y para que el lector descanse un poco, le referiré ciertos lemas o fórmulas expresivas, hijos del despiste y de la ligereza, que están jocosamente en uso entre algunos de nuestros alumnos de primer ingreso en la licenciatura: "La contaduría es un cheque en blanco y al portador cobrable a corto plazo"; "No es carrera de contador público, sino contador público a la carrera"; "Apruebe usted ahora y estudie después"; "En esta carrera lo único que se necesita es inscribirse y no morirse para recibirse"; en fin . . . expresiones, ya se ve, fruto de la ignorancia o de la mala fe, o de plano del desamor a una profesión que se ha elegido por casualidad y no por vocación. Sentencias u

ocurrencias que, no bien han comenzado a andar por los estudios y la profesión, son despedazadas por la realidad: se va descubriendo que habrá que quemarse las pestañas y sangrarse los codos no sólo durante los cinco años de universidad, sino a lo largo de toda la vida también; que no hay caminos cortos o atajos para el contador que empieza, para el contador novel, sino que éste tendrá que recorrer el mismo largo camino —camino real— que hicieron sus mayores; que no existe ningún arco iris que conduzca a una olla repleta de refulgentes monedas de oro, y que ningún contador, si es honrado, se saludará millonario una buena mañana.

La importancia de la contaduría se funda, a mi ver, en lo que sigue: su propia materia prima, quiero decir, las finanzas: tela de que están hechos los objetivos de los negocios: dinero; su objetividad técnica, precisamente —ya examinada más atrás—; la racionalidad que la nutre y la sustenta y que está representada por el proceso de investigación: la vía más segura para tomar decisiones de alta calidad; sus valores éticos, que, por ser normas de acción moral autoimpuestas, garantizan ante terceros la recta actuación profesional y conforman ese *creer en el contador público*, un articulado sobre lo bueno y lo malo o un *deber ser* del que se puede decir: “Es inviolable, aunque se viole”; la solidez de su organización colegiada, que constituye sus tres poderes: legislativo, ejecutivo y judicial; la solvencia técnica y moral que le reconoce el Estado; y, por supuesto, su *proyección social*, a saber, la implantación y el mantenimiento de medidas que obren genuinamente en beneficio de la colectividad, ésa en que las entidades y la propia profesión contable se mueven y de la que se alimentan y retroalimentan.

A grandes líneas y desde mi punto de vista, eso es la contaduría, y he ahí su importancia.

III. ¿QUE ES LA SOCIOLOGIA? Su importancia

En esta tercera sección daré el concepto amplio que tengo formado de la sociología. Aparte eso mío, me serviré de diversos libros —aquí sí—, pues sin ser sociólogo deberé sondear los alcances de esta disciplina. La definición más corta de SOCIOLOGIA es ésta: “Ciencia que estudia al hombre en sus relaciones con los otros” (*Pequeño Larousse*). A su vez, el *Diccionario de Psicología* del FCE dice: “Rama de la ciencia que estudia los fenómenos de las relaciones sociales y de la historia y principios o leyes de la organización social. (Los objetos o datos estudiados en sociología son principalmente *grupos* o individuos en su relación con la conducta de grupo, mientras que en psicología se estu-

dia el organismo *individual*.)"; vemos que este último paréntesis es un conocimiento elemental muy útil. Otro diccionario del FCE, el específico de sociología, determina: "Estudio científico de los fenómenos que se producen en las relaciones de grupo entre los seres humanos. Estudio del hombre y de su medio humano en sus relaciones recíprocas"; y, ¡ojol!, continúa diciendo: "Que la sociología, tal como se ha desarrollado hasta ahora, tenga derecho al rango de ciencia es cuestión sobre la que aún no existe completo acuerdo, pero, en general, se reconoce que los métodos de la sociología pueden ser estrictamente científicos y que *las generalizaciones comprobadas que constituyen la característica inequívoca de la verdadera ciencia* el subrayado es mío, como refuerzo a mi aseveración anterior de que la contaduría es paraciencia pero no ciencia— van siendo progresivamente cimentadas en una extensa y concienzuda observación y análisis de las reiteradas uniformidades que se manifiestan en la conducta de grupo". Una definición más la tomo del *Quillet*: "Disciplina científica que estudia las formas sociales tal como éstas se dan en la realidad, dejando a un lado toda consideración valorativa de las mismas. Por formas sociales se entiende tanto las relaciones circunstanciales entre los hombres como aquellas que, por su fijeza, dan lugar a estructuras estables (grupos sociales)". (Remito al lector estudioso al espléndido *Diccionario Enciclopédico Quillet* de Grolier, volumen VIII, que tiene el más substancioso y también el más largo artículo que encontré sobre sociología.) Y una última precisión, tomada del *Diccionario General de Ciencias Humanas* de Thénés y Lempereur: "En Durkheim encontramos la idea metodológica fundamental según la cual el hecho social tiene una realidad propia que no se reduce a la suma de sus componentes. Este aspecto "colectivista" del pensamiento de Durkheim significa que el hecho social no puede ser obtenido mediante una adición de características individuales, sino por una abstracción realizada por los investigadores. Esta perspectiva ha sido siempre una de las principales bases de la sociología. El otro fundamento ha sido la perspectiva complementaria propuesta por Weber. Este insistía en que los individuos confieren significaciones diferentes a los hechos sociales. Si se tienen en cuenta estas dos perspectivas, el objeto formal de la sociología se construye tanto a partir de la abstracción llevada a cabo por el sociólogo como a través de la definición de la situación tal y como es dada por los mismos actores sociales. Dicho de otra forma, la sociología es la ciencia de los hechos sociales abstraídos de la realidad cotidiana y al tiempo penetrados por el sentido que le han dado los individuos".

Despachadas las definiciones, trataré de que este apartado III tome vuelo. A ver si no sobreviene el porrazo.

Tengo para mí que la sociología descrece de las apariencias y atraviesa, se diría que con visión de rayos X, todas las columnas de humo o convencionalismos establecidos por los hombres que viven sometidos a leyes comunes. Es, por antonomasia, una disciplina crítica, una suerte de despegue intelectual hacia lo que es valor convenido. La sociología discierne lo verdadero de lo aparente, lo comúnmente aceptado de lo que podría denominarse real; el sociograma de Moreno⁴ (*Anexo único*) es una buena prueba de esto. Al escuchar la denominación *sociólogo* uno puede figurarse un hombre dotado de objetividad, filo interrogativo y profundidad de análisis: un investigador; y una persona hecha de estadísticas, tablas de indicadores múltiples, estudios superiores desde luego y un instrumental siempre sospechoso.

-
4. *Sociograma* de Jacob Levy MORENO (sociólogo rumano, n. 1892). Es un instrumento de la sociometría (dada a conocer por Moreno en 1934, en su libro: *Who Shall Survive?*, y ampliada por él mismo en 1953); ésta, a su vez, es una técnica de la sociología psicológica o de la psicología sociológica. Interesantísimo. Yo coordiné su aplicación, en 1974, en una muy grande empresa que de tal modo empezó a conocerlo; debo este éxito a Rosalva Olivera. (V. su "SOCIOGRAMA", *Anexo único*).

Del *Diccionario General de Ciencias Humanas*, de Georges Thinés y Agnès Lempereur (Madrid: Cátedra, 1978): "SOCIOMETRICO (cuestionario-) (Psic.). Técnica de cuestionario por Moreno (1934) y destinada a tomar conciencia de las relaciones afectivas de un grupo con respecto a un determinado criterio. Cada persona del grupo es invitada a indicar con qué otros miembros del grupo prefiere o no asociarse para ese objetivo dado: p. ej., ¿con quién pasaría las vacaciones? (criterio de simpatía) o ¿con quién colaboraría en este trabajo? (criterio de la competencia). Las relaciones afectivas que salen a la luz con este cuestionario pueden ser sintetizadas en una matriz sociométrica, y aun más frecuentemente, representadas por un *sociograma*". "SOCIOGRAMA (Psic.). Representación gráfica de las relaciones afectivas interpersonales actualizadas por el *cuestionario sociométrico*. Los miembros del grupo, así como las relaciones entre ellos (relaciones positivas, negativas, ausencia de relaciones), están representados por un sistema de signos convencionales que pueden variar de un investigador a otro; el aspecto más importante, y el fin de esta técnica, es llegar a una aprehensión de ciertos aspectos de la estructura afectiva del grupo. El sociograma puede ser individual: se elige un miembro del grupo como blanco y se le presentan todas las elecciones (positivas o negativas, emitidas o recibidas) que lo unen a los otros miembros; o colectivo y considerar entonces a todos los miembros del grupo y todas las relaciones o un tipo particular de esas relaciones (p. ej., las elecciones recíprocas)".

V. tb. el punto 4.7. "Sociometría" de Fernando ARIAS Galicia, *Introducción a la técnica de investigación en ciencias de la administración y del comportamiento*.

México: Trillas, 1974 (3a. ed.). pp. 142 y 143.

La sociología tiene el vivo anhelo de manifestar lo que está oculto o destapar lo que estaba tapado: de descubrir cosas. El sociólogo es un pesquisidor que resulta peligroso para todas aquellas personas de índole formularia o de carácter medio, y a menudo también para las estructuras retardatarias. Un sociólogo con talento puede ofrecer a la comunidad diversos intentos de solución a problemas que la estén aquejando. El conocimiento sociológico es capaz de proyectar buenas luces en asuntos o en cuestiones candentes sobre grupos humanos, estratos socioeconómicos y movilidad social, niveles en la calidad de vida, aprovechamiento del tiempo libre (ocio productivo o improductivo), convivencia familiar, comunicación masiva, política de Estado y partidos políticos, educación sexual, desempleo y subempleo, etcétera: sobre innumerables cosas relevantes. La sociología tiene muchos parientes cercanos: la psicología, la antropología, el procesamiento electrónico de datos, la matemática, la historia, la política y la insoslayable metodología de la investigación. Hay escuelas sociológicas dispares, con membretes sólo para iniciados: funcionalismo, estructurofuncionalismo, accionalismo —y ha de haber otros igualmente enigmáticos—. Como es obvio, hay investigación sociológica de gabinete y también de campo; en esta última, la encuesta es un instrumento indispensable. No es improbable que un sociólogo linche las narices —gesto de cólera— ante voces tales como convencionalismo, consabido, “¡Eso es obvio!”, mito, compostura, moderación, bandera de paz, protocolario, apariencias, “¡Por supuesto!”, “de cajón”, “de rigor”, “mundo aprobado”. Se trata de una disciplina pensante que con frecuencia ataca objetos de estudio “insospechados” y ofrece resultados “desconcertantes”. Esta es mi idea general de la sociología; vale —eso creo— como un complemento libre y personal de aquel denso párrafo anterior hecho de definiciones y precisiones.

Hacia 1969 leí un libro de sociología amenísimo y muy inteligente, por ende inolvidable: *Introducción a la sociología*, del lúcido Peter L. Berger. Pues este autor sabe muy bien que lo útil debe ir unido a lo agradable, y asimismo a los caminos didácticos no trillados, copiaré en seguida diversos pasajes de su libro, entresacados de mis antiguas marcas de lectura; aunque parecerá excesiva la transcripción, Berger la merece y más de un lector la disfrutará muy de veras. Yo mismo me regodearé de nuevo en la relectura.

DE PETER L. BERGER: “Debo admitir francamente que entre las distracciones académicas de que disponemos en la actualidad, considero la sociología una especie de “juego superior”: generalmente, no invitamos a un torneo de ajedrez a aquellas personas que son incapaces de jugar dominó./ Como señaló expresivamente un observador, un sociólogo

es un individuo que gasta 100,000 dólares para descubrir el camino que lleva a una casa de mala reputación./ Desde sus principios, la sociología se ha comprendido a sí misma como una ciencia. Ha habido muchas controversias acerca del significado preciso de esta autodefinición (...) Si el sociólogo permanece leal a su profesión, debe deducir sus afirmaciones por medio de la observación de ciertas reglas de testimonio que permitan a otros comprobar lo hecho por él, repetir o ampliar más sus descubrimientos (...) Cuando los sociólogos trataron de desarrollar sus reglas científicas de testimonio, se vieron obligados a reflexionar en los problemas metodológicos. Esta es la razón de por qué la metodología es una parte válida y necesaria de la actividad sociológica./ Quizás algunos niños muertos de curiosidad por espiar a sus tías solteras en el baño se conviertan más tarde en sociólogos empedernidos./ Puede decirse que la máxima principal de la sociología es ésta: las cosas no son lo que parecen. Esta afirmación también es engañosamente simple. Pero poco después deja de ser simple. La realidad social pasa a tener muchos estratos de significado. El descubrimiento de cada nuevo estrato cambia la percepción del conjunto. Los antropólogos usan el término "choque de civilización" para describir la conmoción de una cultura totalmente nueva sobre un recién llegado. En un caso extremo, tal conmoción la experimentará un explorador occidental a quien se le dice, a mitad de la cena, que se está comiendo a la gentil anciana con la que estuvo charlando el día anterior, conmoción a la que pueden pronosticarse consecuencias psicológicas, si no morales (...) La experiencia del descubrimiento sociológico puede describirse como el "choque de civilización" sin un desplazamiento geográfico. En otras palabras, el sociólogo viaja en casa, con resultados sorprendentes./ La gente a la que le gusta evitar descubrimientos desagradables, que prefiere creer que la sociedad es exactamente lo que le enseñaron en la Escuela Dominical, a la que le agrada la seguridad de las reglas y máximas de lo que ha llamado Alfred Schuetz el "mundo que se da por supuesto", debe permanecer alejada de la sociología. La gente que no siente tentación alguna ante las puertas cerradas, que no tiene curiosidad respecto a los seres humanos, que se siente contenta de contemplar el paisaje sin preguntarse qué clase de gente vive en aquellas casas que se ven al otro lado de ese río, probablemente deberían permanecer lejos de la sociología, porque la encontrarán desagradable o, en todo caso, poco remuneradora. La gente que se interesa en los seres humanos sólo si puede cambiarlos, convertirlos o reformarlos también debería ponerse sobre aviso, porque encontrará la sociología mucho menos útil de lo que esperaba. Y la gente que se interesa principalmente en sus propias estructuras conceptuales hará bien en recurrir al estudio de ratoncitos blancos. La sociología será satisfactoria, a la larga, sólo para aquellas personas que no pueden pensar

en otra cosa más fascinadora que observar a los hombres y comprender las cosas humanas./ *El sociólogo descubre que su materia de estudio está presente en todas las actividades humanas* —c. subrayado es mío, como una alusión a la contaduría pública—, pero no todos los aspectos de estas actividades constituyen esta materia (...) El sociólogo no observa fenómenos de los que ninguna otra persona está enterada. Pero observa los mismos fenómenos de manera diferente./ No estaremos muy lejos de verdad si consideramos el pensamiento sociológico como una parte de lo que Nietzsche llamó el “arte de la desconfianza”./ El jefe de personal de una industria se complacerá en preparar diagramas brillantemente iluminados que indiquen el cuadro de organización que se supone debe administrar el proceso de producción. Cada persona tiene su lugar; todos saben dentro de la organización quién es la persona de quien reciben órdenes y a quiénes deben transmitirlos; cada equipo de trabajo tiene señalado su papel en el gran drama de la producción. En realidad, las cosas rara vez funcionan de esta manera, y todo buen jefe de personal lo sabe. Superpuesta al plano de la organización se encuentra una red mucho más sutil y mucho menos visible de grupos humanos, con sus lealtades, prejuicios, antipatías y (lo más importante) sus códigos de conducta. La sociología industrial está llena de datos sobre las operaciones de esta red informal, que siempre existe en diferentes grados de ajuste o de conflicto con el sistema oficial./ (...) las misteriosas alianzas que establecen los niños entre sí y que sus padres disciernen sólo rara vez./ (...) podemos descubrir otro motivo de sociología relacionado estrechamente con el de desenmascarar, aunque no idéntico a éste: su fascinación por el aspecto poco respetable de la sociedad./ (...) el sociólogo se apartará de las actitudes que se dan por sentadas en su sociedad (...) la respetabilidad global del pensamiento significará invariablemente la muerte de la sociología. Esta es una de las razones de por qué la sociología auténtica desaparece prontamente de la escena en los países totalitarios, como lo ilustra el caso de la Alemania nazi./ Un sociólogo de méritos, contando con dos índices básicos de clase tales como el ingreso y el oficio, puede hacer una larga lista de predicciones acerca del individuo en cuestión, aun cuando no cuente con ninguna otra información. Como todas las predicciones sociológicas, éstas tendrán un carácter estadístico. Esto es, serán afirmaciones basadas en probabilidades, y tendrán un margen de error.

A pesar de ello, pueden hacerse con una buena dosis de seguridad. En posesión de estos dos detalles de información respecto al individuo, el sociólogo podrá hacer inteligentes conjeturas acerca de la parte de la ciudad en que reside, así como respecto a las dimensiones y estilo de su casa. También podrá proporcionar una descripción general de la decora-

ción interior de la casa, y conjeturar la clase de cuadros que adornarán las paredes y los libros o revistas que encontraremos probablemente en las repisas de la sala. Además, podrá adivinar el tipo de música que le gusta oír, y si satisface este gusto asistiendo a los conciertos, poniendo el tocadiscos o la radio. Pero el sociólogo puede hacer mucho más. Puede predecir en qué asociaciones voluntarias ha ingresado, y la iglesia a que pertenece. Puede calcular el vocabulario del individuo, formular ciertas reglas aproximadas de su sintaxis y demás usos del lenguaje. Puede adivinar su afiliación política y sus puntos de vista acerca de algunos asuntos públicos. Puede predecir el número de niños engendrados por él, y si éste tiene relaciones sexuales con su esposa con las luces prendidas o apagadas. Será capaz de hacer ciertas afirmaciones acerca de la probabilidad de que el sujeto sufra algunas enfermedades, tanto físicas como mentales. Como ya hemos observado, estará en condiciones de colocar al hombre en la tabla de cálculos de un actuario en la cual se registra su presunta longitud de vida.

Finalmente, si el sociólogo se decide a verificar todas estas conjeturas y solicita una entrevista al individuo en cuestión, puede calcular la probabilidad de que éste se niegue a concedérsela./ (...) afirmamos que la sociología puede ayudar al individuo a adquirir cierta humanización en su modo de ver la realidad social./ Los sociólogos han contribuido enormemente a bajar de su pedestal los mitos asociados con la raza, a revelar las funciones explotadoras de estas creencias mitológicas, a poner de manifiesto más claramente la manera en que funciona el sistema racial en la sociedad estadounidense, proporcionando, por lo tanto, algunas ideas respecto a la forma en que podría modificarse eficazmente el sistema (...). En cuanto a la pena capital, los sociólogos han podido demostrar en forma concluyente que la pena de muerte no actúa como un disuasivo para la perpetración de los crímenes por los cuales es impuesta y que la abolición de la pena de muerte no acarrea ninguna de las consecuencias aterradoras que predicen sus propagandistas./ La comprensión sociológica no puede ser en sí misma una escuela de compasión, pero puede aclarar las confusiones que encubren generalmente a la crueldad. El sociólogo comprenderá que todas las estructuras sociales son convencionalismos combinados con ficciones y fraude. Reconocerá que algunos de estos convencionalismos son bastante útiles, y se sentirá poco inclinado a modificarlos. Pero deberá tener algo que decir cuando los convencionalismos se convierten en instrumentos de asesinato./ La comprensión sociológica conduce a un grado considerable de desilusión./ Todo lo que sean o hagan los seres humanos, sin tomar en cuenta su vulgaridad, puede llegar a ser importante para la investigación sociológica. Otro de estos valores peculiares se encuentra inherente a la nece-

sidad que tiene el sociólogo de escuchar a los demás sin ofrecer voluntariamente sus propios puntos de vista. El arte de escuchar calladamente y con toda atención es algo que todo sociólogo debe adquirir si quiere ocuparse de estudios empíricos./ (...) el interés del sociólogo por escuchar al mundo sin vociferar de inmediato sus propias formulaciones de lo que es bueno y lo que es malo (...)/ Una comprensión tal del lugar humanista de la sociología denota una mente abierta y una catolicidad, es decir, una universalidad en la visión./ El reconocimiento franco del campo de acción humanístico de la sociología denota además una comunicación en marcha con otras disciplinas cuyo interés fundamental es el de explorar la condición humana./ Inclusive en la industria podría argumentarse que la manera de pensar más inteligente y futurista en la administración (especialmente en el sector de manejo de personal) se ha beneficiado enormemente de las contribuciones sociológicas./ Si puede considerarse al sociólogo como una figura maquiavélica, entonces sus talentos pueden utilizarse tanto en actividades humanamente nefandas como en empresas humanamente liberadoras./ Afortunadamente, no todo el mundo puede convertirse en un sociólogo acabado. El que lo haga, si es que se da por bueno nuestro argumento, tendrá que pagar el precio de la desilusión y encontrar su camino en un mundo que vive de mitos./ (...) la sociología está justificada por la creencia de que es mejor ser consciente que inconsciente y que esa conciencia es una condición de libertad. Alcanzar un mayor grado de conciencia, y con él de libertad, implica cierta cantidad de sufrimiento e incluso de riesgo. Un proceso educativo que evitase este riesgo se tornaría en un simple entrenamiento técnico y dejaría de tener relación alguna con la civilización de la mente. Afirmamos que el entrar en contacto con la forma peculiarmente moderna y oportuna del pensamiento crítico que llamamos sociología forma parte de una mente civilizada en nuestros tiempos./ A diferencia de los títeres, los hombres tenemos la posibilidad de detener nuestros movimientos y de observar y percibir el mecanismo por medio del cual se nos ha movido. En este acto radica el primer paso hacia la libertad. Y en este mismo acto encontramos la justificación concluyente de la sociología como una disciplina humanística". Aquí termina la copia; así acaba también el libro. Ha sido, se me antoja, un curso de sociología compendiado. Hemos estado con el excelente Peter Berger⁵.

La importancia de la sociología está dada por el hecho admirable que menciona el Quillet: no hay campo de actividad humana que no sea

5. Peter L. BERGER. *Introducción a la Sociología. Una perspectiva humanística*. México: Limusa-Wiley, 1967. pp. 8, 21, 27, 35, 40 y 41, 42, 46 y 47, 50, 55 y 56, 66 y 67, 73, 116 y 117, 216, 217, 224, 225, 233, 234, 235, 237, 241, 244, 245.

susceptible de examen sociológico. Punto. (¡Atención! La contaduría pública no podía ser discriminada. Así, la *sociocontaduría* que propongo es legítima y viene a poner el acento en la influencia que tiene el conocimiento sociológico). Se habla por ello de sociología del arte, del lenguaje, de la literatura, de la técnica, del derecho, del Estado, de la religión, del saber, de la cultura, de la arquitectura, animal, criminal, del conocimiento, económica, de la educación, de la familia, industrial, política, rural, urbana, del trabajo, biológica, clínica, histórica, popular, psicológica. Y a partir entonces de estas líneas se podrá hablar también de *sociología de la contaduría* (y de *contaduría de la sociología*): SOCIOCONTADURIA.

IV. CONEXION DE LA CONTADURIA CON LA SOCIOLOGIA

Unas líneas solamente para este punto, cuya explicación cae por su peso: el enlace peso: el enlace de la contaduría con la sociología está dado por la categórica interdisciplinariedad, que permea casi todo conocimiento humano de altas aspiraciones; por la consiguiente necesidad de ayuda recíproca que tienen ambas disciplinas, o sea, por lo mucho que potencialmente una puede hacer por la otra y viceversa; por la unión conveniente, y hasta cierto punto natural, de dos conjuntos de conocimientos que de ningún modo son ajenos al acontecer social; por lo que a manera de "cordón umbilical" permanente —peculiar cordón que no se corta— parte de la sociología (la fuente) hacia la contaduría (otro ser vivo ya muy crecido); y, finalmente, esa conexión de la contaduría con la sociología se halla en la trabazón compleja que es la propia SOCIOCONTADURIA: en el diseño que haré acto seguido de ella.

V. LA SOCIOCONTADURIA

V.1. Diseño provisional

Concepción personal y original de quien esto escribe: hasta donde yo sé, nadie, ningún otro autor ha formulado antes este término: sociocontaduría. Es mi gusto y mi responsabilidad, pues, delinear aquí los contornos de esta nueva figura técnico-académica, señalarle características y alcances, fijarle conceptos, explicarla con ejemplos; todo ello, por supuesto, desde mi propio modo de ver las cosas o la intersección de los dos planos académicos de que se trata.

La *sociocontaduría* nace de un contador —mexicano, universitario— con inquietudes sociológicas; esto es, brota de una figuración contable y social, o social y contable. (Puntuación: en la voz "sociocontaduría" no debe ponerse guión entre "socio" y "contaduría", pues el

guión es de uso sólo entre dos palabras que, sin llegar a fundirse, forman una compuesta, o cuando los términos que une no son afines; por ejemplo, cultural-tecnológico, mexicano-soviético, contable-literario, rural-urbano, etc. El nombre compuesto "sociocontaduría" queda formado por dos términos que sí se funden por ser afines, con un sonido que me parece afortunado). Es un proyecto de vuelo intelectual, ciertamente, cuyos trazos firmes están todavía por hacerse; pero es un proyecto viable; ojalá otros investigadores tomen esta noción mía y la mejoren y la profundicen. Es un dominio de *contaduría sociológica* o de *sociología contable* —éstas son denominaciones que debo crear aquí—, dominio aún mal definido que, según puede colegirse, tendrá que adquirir una autonomía real con el tiempo, y que, por tanto, contempla una densa serie de problemas específicos por tratar en lo futuro; acaso haya que establecer después si lo sociológico tiene primacía sobre lo contable, o viceversa. La SOCIOCONTADURÍA es por fuerza una disciplina profesional, pues el binomio que la forma contiene a su vez dos disciplinas profesionales; también es una técnica o un conjunto de técnicas o un conjunto de conocimientos o una disciplina de medición.

Contiene, como punto de partida, los modos de pensar y conocer que provienen de la realidad *sociocontable*, es decir, de los grupos sociales a que pertenecen los contadores públicos. Se ocupa, por consiguiente, del estudio del *mundo del contador* desde una perspectiva sociológica. Es la aplicación de la sociología a la contaduría, pero también el sentido inverso: la contaduría aplicada a la sociología.

Sociocontaduría es, en un sentido, la sociología encaminada a la solución de múltiples problemas de la contaduría; mientras que la sociología —entre otras cosas— examina el campo contable y conoce la estructura y describe el funcionamiento de la contaduría, ésta sigue empleándose en esclarecer y mejorar su propio orden técnico; es una especialización de la sociología, que queda consagrada al estudio de la comunidad contable. Y en el otro sentido es el ofrecimiento que la contaduría le hace a la sociología de poner a su servicio sus instrumentos cuantitativo-financieros; en este caso estamos ante una genuina vía de salida de la proyección social del contador público (véase mi definición de *proyección social* en el cierre del apartado II). La sociocontaduría considera problemas sociales de los contadores contra el fondo de la sociedad general.

Diversos objetos de estudio sociales y contables descansarán en terreno común; verbigracia, el imperio que ejerce lo financiero así sobre el contador como sobre el hombre no contador (hombre común, ciuda-

dano, individuo a secas, miembro cualquiera de la comunidad). Es la técnica que define, clasifica e interpreta los efectos que los hechos contables causan sobre la sociedad, y asimismo los efectos que la sociedad causa sobre aquéllos. Fase deductiva de la sociología científica: empleo cuidadoso y preciso de las generalizaciones sociológicas para contribuir a la solución de los problemas sociales de la contaduría (problemas de los contadores en sus relaciones con otros grupos humanos); aplicación de leyes y principios sociológicos a casos particulares de la contaduría pública. Rama de la sociología que estudia la organización contable tocante a fenómenos pretéritos y actuales de relaciones sociales.

La *sociocontaduría* se propone analizar socialmente el proceso contable: examinar las relaciones objetivas y las reacciones recíprocas que se instauran, siempre, entre los actores y/o los grupos que intervienen en la consecución del objeto contable. Su materia o asunto es entonces la *sociedad contable*, y ésta puede estudiarse en diferentes áreas: empresas privadas, sector público, despachos, universidades y cuerpos colegiados, pero también en el hogar y en la calle. Es la disciplina de los hechos sociales abstraídos de la realidad contable cotidiana por sociólogos, a la par que penetrados por el sentido que le han dado los contadores. Estudia al contador y el medio contable en su influjo recíproco. Se hace cargo de todo *lo social* que afecta los procesos de obtención y de revisión de datos financieros. Es la obtención y la revisión mismas de toda información financiera que se considere *útil para lograr mediciones sociales*; cualquier contador público puede proveer de esa información financiera, y cualquier despacho de contadores puede dictaminarla —diversos dictámenes serían de características especiales—; nuestros ya conocidos términos “contabilidad social” y “auditoría social”, y por algún lado “contabilidad de activo humano” (o “contabilidad de recursos humanos”) también, serían aplicaciones importantes de esta sociocontaduría que ya va resultando de gran magnitud; la ‘caja de herramientas’ entera, completa de la contaduría quedaría al servicio de las mediciones sociales que quisieran llevar a cabo los sociólogos. Es una correspondencia en un juego de palabras: *la sociología para la contaduría y la contaduría para la sociología*. Y claro está, los lazos genealógicos de la sociocontaduría serían dobles, todos los ya señalados antes: los de la contaduría por un lado y los de la sociología por el otro; un pariente colateral, consanguíneo, sería la psicología: “conocimiento sistemático de los fenómenos psíquicos”, por cuanto tenga que ver con el organismo *individual* que forme parte de un grupo humano o de un grupo específicamente contable que esté siendo estudiado por la sociocontaduría; a ésta la ayudarían entonces los *tests* o pruebas, las técni-

cas proyectivas, la sociometría⁴ (*Anexo único*), las entrevistas motivacionales, las entrevistas de salida y los demás instrumentos⁶ del psicólogo en particular y del investigador en general (entre ellos: aparatos, entrevista, cuestionarios, documentos, protocolos). Y aquí es obligado un subrayado para la *metodología de la investigación*: si la sociocontaduría ha de merecer los reconocimientos debidos a toda disciplina bien nacida, los *sociocontadores* —quienesquiera que sean, contadores o sociólogos— deberán mostrar seriedad de procedimiento, método o métodos irreprochables, lógica, objetividad, un esquema racional o proceso de investigación: todo eso que enseña la metodología de la investigación, que se aplica con éxito gracias a ella y que yo encierro en dos palabras de la mayor gravedad: *cómo investigar*; sin esta metodología, que es *conditio sine qua non* de toda disciplina de méritos, a la sociocontaduría le será imposible llegar a las tan deseadas generalizaciones comprobables; en rigor, no podrá *explicar*, por consiguiente tampoco generalizar, y aun menos *predecir*⁷. Si: el *sociocontador* —que así llamó al técnico de la sociocontaduría— deberá evidenciar cualidades de investigador, ya que la sociocontaduría (básica o aplicada; documental o de campo) es una esfera de la investigación sociológica, lo mismo que de la investigación contable. La sociocontaduría está orientada a la vez hacia la investigación y la *terapéutica* (o sea que enseñará el modo de tratar las 'enfermedades'); hace hincapié en que los factores sociales desempeñan un papel en los desequilibrios financieros, y viceversa. Es una disciplina que trata tanto de las condiciones sociales en las que se inscribe el quehacer contable, como de las repercusiones sociológicas de este quehacer.

En realidad, la sociocontaduría no tiene "limitaciones"; sólo tendría una cuasilimitación: el nunca descartable corto entendimiento de quien la maneje.

V.2. Ejemplos

○ *UNO*: ¿Qué estratos sociales han tenido acceso al estudio de la contaduría pública?; ¿a qué estrato social y a qué *status* de vida han llegado quienes ejercen esta profesión? Si se juzga que la contaduría es un factor de medición económica y de movilidad social, el problema sociológico consiste en investigar cómo armonizan esas dos funciones, la de

6. Fernando ARIAS Galicia, *op. cit.* (fin de la ref.⁴), cap. 4: "Instrumentos del investigador", pp. 110-143.

7. *Ibid.*, pp. 195-202.

medición (más bien estática) y la de cambio social (dinámica); se estudiaría principalmente la influencia ejercida por la contaduría en ejercicio sobre el progreso económico y social, así como sobre el propio sistema educativo de la contaduría. *DOS*: Para el contador es importante comprender cómo el Boletín B-10 considera la reexpresión de estados financieros; para el *sociocontador* resulta igualmente importante la manera en que el contador considera ese boletín. *TRES*: Un jurado académico compuesto por cinco contadores suspende a un sustentante al final de la prueba oral de su examen profesional; a la *sociocontaduría* le interesa conocer la opinión de ese sustentante sobre el jurado que lo suspendió; en qué condiciones de todo tipo sobrellevó su examen; cuál es el panorama familiar (de quien no aprobó) que se ofrece ahora al análisis; por qué el examinando no demostró suficiencia académica; etcétera. *CUATRO*: ¿Cuál sería el costo-beneficio de un gran asilo para ancianos que proyectara construir el ISSSTE?; ¿o el costo-beneficio de un parque público⁸? *CINCO*: ¿Cuáles son los códigos de conducta de los auditores fiscales? *SEIS*: ¿Qué se espera, en diferentes sectores sociales, del nuevo plan de estudios nacional para la carrera de licenciado en contaduría, anunciado por la ANFECA? *SIETE*: ¿Cuál fue el monto de la corrupción en Pemex durante el sexenio anterior? *OCHO*: ¿El IVA es un impuesto ineluctable, irrevocable, o existen opciones socio-económicas mejores? *NUEVE*: ¿Cuál es la imagen pública del contador; de qué maneras ve la sociedad general al contador? *DIEZ*: ¿Qué nivel cultural ostenta institucionalmente el contador público⁹? *ONCE*: ¿Qué estudios cuantitativo-financieros de precios-salarios y de subempleo y desempleo generales puede llevar a cabo la contaduría? *DOCE*: La Dirección de la FCA-UNAM, por medio de su Centro de Investigación, le ofrece a la Secretaría de la Contraloría General de la Federación "Renovación Moral de la Sociedad" - variados servicios con alcance interdisciplinario, en los que se introducirá el elemento formal, metodológico, científico, para la atención y la resolución de los asuntos: diseño, aplicación y tabulación de encuestas; análisis y evaluación de proyectos; asesorías sociológica, psicológica, administrativa, económica y agroindustrial; campañas de promoción institucional, o de publicidad social o gubernamental; mecanismos de control financiero; diseño, implantación y supervisión de sistemas de costos y de presupuestos; asesoría en contabilidad gubernamental y en auditoría externa; estudios prospectivos;

8. Alberto de PAZ Saldívar. "Análisis de beneficio/costo: el caso de un parque público". Revista *Contaduría Administración*. México: FCA-UNAM, diciembre de 1978, núm. 97. pp. 24-78.

9. Francisco PEREA. "La función contable y los valores de la cultura". Revista *Dirección y Control*. México: CCPM, septiembre 1980, núm. 217. pp. 1, 11-22.

todo tipo de estudios fiscales; conferencias, cursos, seminarios, mesas redondas. *TRECE*: ¿En qué emplea sus ocios el contador público mexicano? *CATORCE*: ¿Cuál es la gama o escala de preferencias políticas de los contadores? *QUINCE*: ¿Qué relación significativa se establece entre contadores y otros profesionales, por lo tocante a grados y posgrados académicos obtenidos? *DIECISEIS*: ¿Cuál es la gradación religiosa de los contadores? *DIECISIETE*: ¿Cuáles son los beneficios financieros que la "publicidad nociva"¹⁰ les ha reportado a sus directores o impulsores? Conocida esa ganancia, ¿qué consideraciones sociales son procedentes; qué acciones son viables conforme a derecho y al interés de las mayorías? *DIECIOCHO*: ¿En qué grado el contador público conoce los lineamientos éticos de su profesión y cree en ellos —por tanto los respeta—, esto es, se puede saber en qué medida están en vigor y en observancia? ¿Qué se puede decir acerca de la diversa extracción social, educación, preparación académica y medio ambiente de desarrollo, como factores de influencia en la conciencia ética del contador público¹¹? *DIECINUEVE*: ¿Qué tan abiertas están las puertas de la profesión a la mujer, cuál es el acceso que ésta ha ganado, en tanto que contadora pública, a un *status* profesional? ¿Qué hay de cierto en las frases hechas: "La mujer deja su carrera para casarse, o en el mejor de los casos, permanece en ella hasta su primer embarazo"; "Las mujeres en el trabajo, cuando reciben un trato semejante al de los hombres, trabajan semejantemente a éstos"; "La mujer-contador público es el menos aprovechado de los recursos valiosos con que cuenta la profesión contable"? ¿Cuál es, en fin, el *perfil* 1984 de la licenciada en contaduría? (Consúltase una detallada propuesta mía de investigación sobre esta materia feminista, ref.¹².) *VEINTE*: Nuestro medio nacional ¿caso es adverso al contador público en sus propósitos de publicación de obras técnicas? ¿Qué factores sociales, económicos, psicológicos o de otro tipo tienen que ver con esta ocupación suya, usualmente calificada de "extraordinaria o poco frecuente"? La llamada "apatía" del contador mexicano como autor de libros, ¿es real o aparente? Como una causal de la no producción biblio-

10. Ma. Cristina ALBA Aldave, "Publicidad nociva". Revista *Contaduría y Administración*. México: FCA-UNAM, en prensa.

11. Francisco PEREA, "La ética profesional del contador público mexicano en 1978: teoría y realidad". Tópico 88. c para investigación en contaduría, "Banco de Ideas" del Centro de Investigación. Boletín *Informa Contaduría Administración*. México: FCA-UNAM, abril 1978, núm. 43, pp. 7 y 8.

12. Francisco PEREA, "Algunos indicadores sobre la actuación de la mujer en la práctica de la contaduría pública mexicana". Tópico 77. c para investigación en contaduría, "Banco de Ideas" del Centro de Investigación. Boletín *Informa Contaduría Administración*. México: FCA-UNAM, agosto 1977, núm. 35, pp. 7 y 8.

gráfica, ¿podría hablarse de una "malformación cultural" del profesional mexicano? ¿Y el idioma? ¡Ah, el español, tan huido! ¿Cuál es la calidad de la expresión escrita del contador? (Dime, licenciado en contaduría, cuál es tu vocabulario, y calcularé tu cociente intelectual; dime con qué palabras andas y te diré quién eres.) ¿Qué es lo que objetivamente puede expresarse a propósito de la falta de creatividad que aquí se intuye solamente? (En otro trabajo, ref.¹³, he señalado numerosos indicadores relevantes por obtener sobre este asunto.) *VEINTE + 1*: ¿Se puede demostrar que los cuerpos colegiados de la contaduría¹⁴ —tómese el IMCP y el CCPM— han permitido el desarrollo profesional, ético y social de nuestra profesión, beneficiando tanto a la profesión unificada como a la comunidad, y colaborando en el desarrollo de nuestro país"?

En general, todos los asuntos en que se ocupa la sociología (destaco algunos otra vez: cambio social, calidad de vida, tiempo libre, convivencia familiar, medios de comunicación, posturas políticas, educación, religiosidad, desempleo y subempleo, cultura), todos los asuntos de la sociología, digo, pero ahora referidos específicamente a la profesión contable, serían otros tantos ejemplos de objetos de estudio de la sociocontaduría. Y si la contaduría pública, en vía de regreso, le ofrece sus conocimientos y sus habilidades a la sociología; si ésta acepta tales servicios (o si ella misma los solicita *motu proprio*); si, finalmente, gracias al concurso de los contadores, la sociología obtiene los indicadores válidos que andaba buscando, en ese caso estaríamos igualmente ante otras aplicaciones de la SOCIOCONTADURÍA.

V.3. Línea final

De diversas formas, la *sociocontaduría* le permitirá a la profesión contable mirar atentamente su propia biografía, comprenderla y obrar en consecuencia; le recordará el aforismo de que volverse más vieja no equivale necesariamente a hacerse más sabia; le demostrará que posee tantas vidas futuras como proyectos sea capaz de formular; y la invitará a jugar el siempre bello y útil juego de crear de nuevo su mundo.

13. Francisco PEREA, "Libros técnicos publicados por contadores públicos mexicanos". Tópico 78.c para investigación en contaduría, "Banco de Ideas" del Centro de Investigación. Boletín *Informa Contaduría Administración*. México: FCA-UNAM, agosto 1977, núm. 35, pp. 8 y 9.

14. Francisco PEREA, "Cuerpos colegiados de la profesión: propósitos y realizaciones". Tópico 72.c para investigación en contaduría, "Banco de Ideas" del Centro de Investigación. Boletín *Informa Contaduría Administración*. México: FCA-UNAM, junio 1977, núm. 33, pp. 8 y 9.

SOCIOCONTADURIA es lucidez interdisciplinaria, inteligencia puesta al servicio de causas sociales, otro cuidado a cuestras, firme arista de quehacer universitario.

Anexo único:
"SOCIOGRAMA",
por
Psic. Rosalva Olivera

Los devotos de un sociograma riguroso pueden demorarse en este trabajo de la psicóloga industrial Rosalva OLIVERA Martínez (México, septiembre de 1974, inédito).

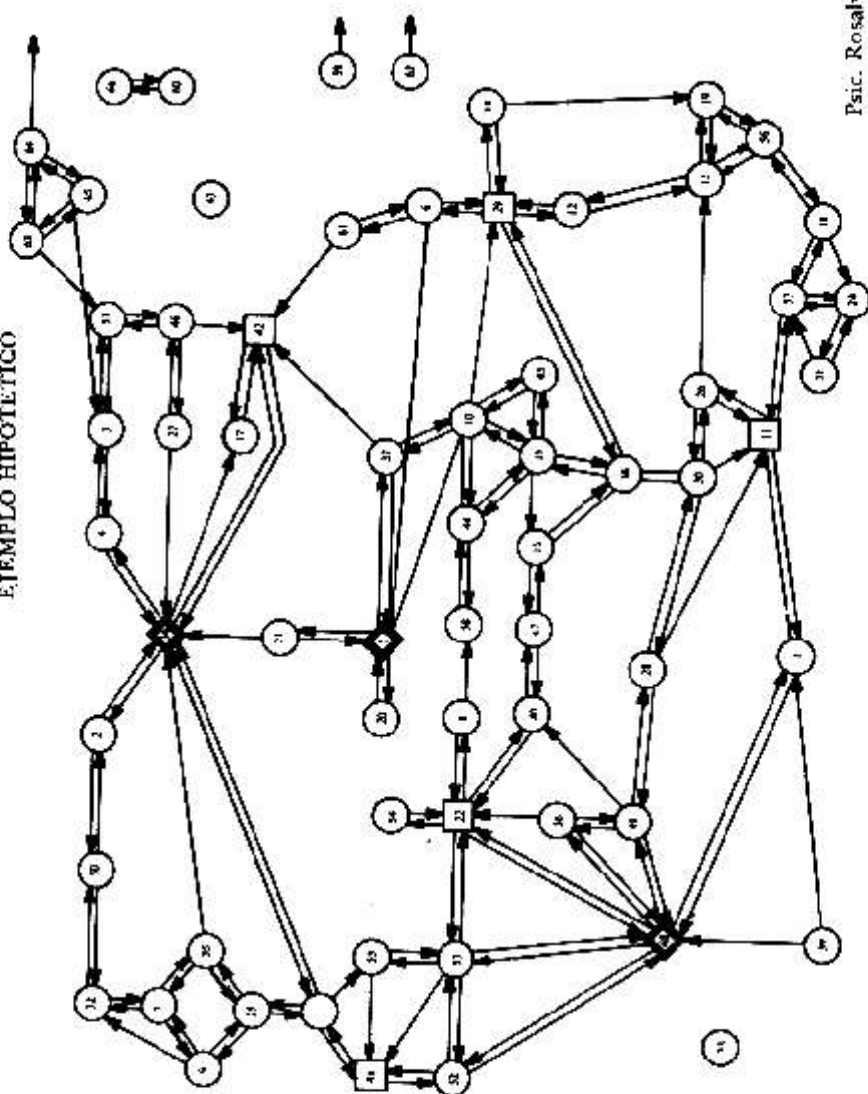
"SOCIOGRAMA. Objetivo: Se busca conocer la situación de aceptación-rechazo de un sujeto dentro de su equipo de trabajo. *Cómo lograr el objetivo, y cuál es el costo:* 1) Se necesita un equipo de trabajo para ser estudiado. (El solicitante decide cuál equipo y por qué ha de ser estudiado.) 2) Una hoja de instrucciones. 3) Listas donde van incluidos todos los miembros del grupo, anteponiendo a cada nombre un número. 4) Hojas blancas. 5) Lápices. 6) Una hora máxima de tiempo de labor. *Qué se hace, por qué y para qué:* En las instrucciones se enfatiza que los sujetos realizarán el trabajo en FORMA ANONIMA, de modo que disminuya el miedo de confesar "me desagrada fulano de tal". Cada sujeto hace seis elecciones de entre sus compañeros de equipo (cada uno tiene una lista numerada): tres elecciones corresponden a aquellas personas integrantes de su equipo que más le agradan; tres elecciones más, a otros tantos integrantes del equipo que más le desagradan. Sólo se pondrán números; los números cumplen una función de menor culpabilidad en la acción; únicamente quienes tienen acceso al material, estrictamente confidencial, saben la correspondencia entre nombres y números. *Qué ventajas aporta:* Se parte de la pregunta: ¿Qué es más costosa, una transferencia sin que implique promoción, o una renuncia por desánimo o desinterés hacia el trabajo? *Cuándo se obtienen resultados prácticos:* Inmediatamente. Si se confirman sospechas de conflictos internos, a la empresa no le conviene retrasar ningún cambio. *Como lograr la colaboración de los empleados:* Se les explicará la idea lo más ampliamente posible, haciendo hincapié en el interés de la empresa por su personal. En los estudios que se realizan dentro del campo de

psicología no se explica, normalmente, el objeto real de la investigación: se pide cooperación y se despierta el interés de los sujetos mediante temas secundarios de la misma investigación. *Sugerencias:* Se sugiere, como aplicación 'piloto', que este estudio muestre sus resultados iniciales en un departamento 'de avanzada', por ejemplo el de Compras: entre otras razones, por los movimientos internos recientes; sería muy conveniente averiguar si hay pugnas personales que estén minando el dinamismo del departamento. *Comentario a la gráfica adjunta. Explicación de significados:* Quien aplica la prueba sabe a qué nombre corresponde cada número; se puede ilustrar el rechazo y la atracción por separado, en material transparente, en el mismo sitio cada sujeto, para empalmar las láminas y localizar los lazos incompatibles. Estrella roja: representa cinco individuos o más que son atraídos por una misma persona, a quien se sitúa en el centro de la estrella; así se identifica al líder y a sus seguidores. Estrella negra: cinco individuos o más que son atraídos por una misma persona, pero ésta rechaza a la mayoría de los sujetos que atrae. Cuadro: líder no definido. Pareja roja: dos sujetos que se atraen recíprocamente. Pareja negra: rechazo mutuo entre dos sujetos. Pareja incompatible: uno experimenta simpatía por el otro, y éste responde con antipatía. Cadena roja: dos sujetos se atraen entre sí, y uno de ellos forma una pareja de atracción recíproca con un tercero que, a su vez, la forma con un cuarto, etc. ("hilo telefónico" de las relaciones sociales). Cadena negra: dos sujetos se rechazan entre sí, y uno de ellos forma una pareja de rechazo recíproco con un tercero. Triángulo rojo: tres individuos compatibles forman un triángulo de atracciones. Triángulo negro: tres individuos incompatibles forman un triángulo de rechazo. Cuadrado rojo: cuatro individuos atraídos mutuamente por dos; este tipo de estructura suele originar una "pandilla", aislada del grupo; si alguno de los cuatro, o los cuatro, están unidos por atracción con otros miembros del grupo, puede formarse una superestructura bien integrada en la organización. Cuadrado negro: este tipo de estructura es muy raro, y constituye un reflejo de rechazos tan agresivos que debe ser disuelto. *Estructuras típicas de aislamiento:* Aislamiento simple: el individuo no es elegido, y él a su vez no elige a nadie. Un individuo elige pero no es elegido. Un individuo elige a miembros integrantes de otros equipos, fuera del suyo. Triángulo aislado: tres individuos compatibles son rechazados por los otros miembros del grupo. Par aislado: dos individuos se atraen mutuamente pero no son elegidos por los demás. Sujeto aislado por rechazo recíproco: recibe rechazo y a su vez rechaza".

Termina el estudio de Rosalva Olivera. Favor de hallar adjunto, ahora, su "Sociograma. Gráfica de aceptación-rechazo en un grupo de trabajo. Ejemplo hipotético". (V. tb. la ref.⁴.)

SOCIOGRAMA

GRAFICA DE ACEPTACION-RECHAZO EN UN GRUPO DE TRABAJO
EJEMPLO HIPOTETICO



Psic. Rosalva Olivera M., 1974